



DISCURSO

& SOCIEDAD

Copyright © 2013
ISSN 1887-4606
Vol. 7(4), 763-782
www.dissoc.org

Artículo

**Los pronominalizadores de la exclusión y la
inclusión en un discurso del presidente Juan
Manuel Santos Calderón**

*Pronominalization of exclusion and inclusion in
the discourse of President Juan Manuel Santos
Calderón*

María Teresa Suárez González
Universidad Santo Tomás (Colombia)

Gloria Inés Ceballos Hurtado
Universidad Santo Tomás (Colombia)

Clara Victoria Meza Maya
Universidad Santo Tomás (Colombia)

Resumen

En el presente artículo se muestra una de las múltiples posibilidades de abordaje de los discursos desde la perspectiva crítica. Con ello se pretende contribuir con los desarrollos teóricos de los Estudios Críticos del Discurso en Latinoamérica y específicamente, en Colombia con las líneas de investigación de la Facultad de Comunicación Social para la Paz, de la Universidad Santo Tomás.

*El interés de la investigación intitulada **Análisis del discurso de La Victoria, del presidente Juan Manuel Santos Calderón desde las categorías paz-conflicto, desarrollo y probidad-anticorrupción**, se centró en llevar a cabo una aproximación analítica a la manera como se evidencian y reproducen formas de legitimación de la exclusión de los discursos, a partir del uso metáforas, nominalizadores y pronominalizadores.*

El presente artículo da cuenta de los hallazgos obtenidos en el análisis del uso de pronominalizadores para mostrar las formas de inclusión o exclusión en el mencionado corpus de análisis, de ahí que las categorías paz-conflicto, desarrollo y probidad-anticorrupción, no se evidencien en el presente análisis

Se parte de comprender que la sociedad colombiana se visibiliza mediante múltiples relaciones y se transforma cotidianamente como una sociedad en permanente dinamismo. El lenguaje, como uno de los factores que interviene para que dicha situación se dé, es el eje de la investigación. El momento histórico que vive Colombia es coyuntural. El análisis discursivo permite observar las dinámicas que se generan a partir de lo que el Presidente expresa y orienta a través de las palabras, para determinar el rumbo de Colombia.

Palabras clave: Estudios Críticos del Discurso, pronominalización, estrategias discursivas, exclusión

Abstract

*This article shows one of the many possibilities to approach the discourses from a critical perspective. With this document, we pretend to contribute to the theoretical development of Critical Discourse Studies in Latin America with a special emphasis in Colombia from the use of researching lines of the Faculty of Social Communication for Peace, from Universidad Santo Tomás. The interest of this investigation **Analysis of the discourse The Victory, of the president Juan Manuel Santos Calderón, from the categories peace - conflict, development and probity-anticorruption**, focused on conducting an analytical approach to the way that become evident and reproduce forms of legitimizing the exclusion of discourse from using metaphors, and ways of nominalization and pronominalization.*

This article reports the findings of the analysis of the use of pronominal forms showing the ways of inclusion or exclusion in this corpus of analysis, hence that the categories peace - conflict, development and probity-anticorruption are not evidenced in this analysis.

It starts with the understanding that Colombian society is visible through multiple daily relationships and becomes a permanent dynamic society. The language, as one of the factors involved so that this situation is given, is the axis of the investigation. The historic moment in Colombia is circumstantial. The discourse analysis allows observing the dynamics generated from what the President expresses and orientates across the words, to determine the course of Colombia.

Keywords: Critical Discourse Studies, discursive strategies, exclusion, pronominalization

A manera de introducción

La investigación Análisis del discurso de La Victoria, del presidente Juan Manuel Santos Calderón desde las categorías paz-conflicto, desarrollo y probidad-anticorrupción, se centró en describir e interpretar el discurso pronunciado por el –en ese momento– presidente electo de Colombia, el 20 de junio de 2010, con motivo de su triunfo electoral (al que hemos denominado de La Victoria) a fin de comprender la manera en que están contextualizadas las tres categorías de estudio propuestas (dos de las cuales son de carácter binario), las formas en que estas se nominalizan, cómo construye formas de inclusión y exclusión a partir del uso de pronombres personales (yo-nosotros), para de esta manera evidenciar cómo se proponen los diferentes sistemas de símbolos en la sociedad, su perdurabilidad en la misma y los modos como se configuran representaciones sociales del pueblo colombiano. Se presenta una aproximación teórica y analítica y la metodología llevada a cabo para su contextualización, así como los hallazgos.

Es de aclarar que en la investigación fueron analizadas las metáforas, la nominalización y la pronominalización discursiva, esta última de interés para el presente artículo, como una forma de mostrar algunos usos del lenguaje incluyente y excluyente, en el discurso de La Victoria, el cual fue tomado como corpus de análisis, en razón a que este ofrece algunos derroteros del gobierno en Colombia, durante el periodo 2010-2014.

Esta investigación tomó como base los Estudios Críticos de Discurso, siguiendo la propuesta de diversos autores que como Teun Van Dijk, Ruth Wodak, Gunther Kress y Neyla Pardo combinan el análisis lingüístico con aspectos sociológicos e históricos y estuvo encaminada a develar ¿De qué manera el discurso de posesión del presidente Juan Manuel Santos Calderón evidencia una propuesta en relación con paz-conflicto, desarrollo y probidad-anticorrupción? aspectos éstos que han sido de frecuente preocupación en los procesos de investigación de la Facultad de Comunicación Social para la Paz (en adelante FCSP), de la Universidad Santo Tomás, en Colombia y que deben ser vistos desde la academia, con el fin de generar nuevo conocimiento y contribuir con “el análisis académico de procesos de paz y conflicto en el país desde los conceptos y las metodologías de investigación del campo interdisciplinario de la comunicación”¹, tal y como lo señala uno de los objetivos de las Políticas de Investigación de la FCSP.

Presupuestos teóricos

Si se parte de que el lenguaje es la capacidad inherente a todo individuo, por medio del cual se recrea y comprende la realidad, entonces se puede colegir que este permea casi todos los aspectos de la vida social y por tanto es eje de las relaciones que tejen los individuos dentro de una sociedad, pues es mediante estas como los discursos se reproducen y se resignifican.

En este sentido, se parte también de comprender que el *Giro Lingüístico* ha dado origen a otras miradas del lenguaje dentro del contexto en el que tienen lugar los actos de habla y, de este modo, cobra especial relevancia lo que Serna (2004) denomina ‘mundo apalabrado’, donde términos como sujeto y objeto aluden a que no hay palabras sin contexto, sino una “serie de resonancias semánticas acumuladas a través de sus usos, las mismas que remiten a actos de habla en los que tuvimos participación alguna” (90).

Dentro de este “mundo apalabrado” se incluyen los Estudios Críticos del Discurso, los cuales, a pesar de las diversas perspectivas y variedad de alcances que se plantean en sus investigaciones, coinciden en seguir algunos principios generales dentro de los que se pueden mencionar la naturaleza histórica y contextual de los discursos², la necesidad de transparentar aspectos opacos del lenguaje que no son evidentes en la interacción, la incorporación de categorías lingüísticas para su análisis, y, por último, la motivación social al abordar problemas dentro de los que se pueden mencionar las relaciones entre discurso y temáticas que hacen parte de la agenda actual de país como son: paz-conflicto, desarrollo y probidad-anticorrupción y que, además, cada día cobran mayor relevancia para la academia y la investigación social.

Una de las características de los diversos abordajes de los Estudios Críticos del Discurso (en adelante ECD) es precisamente el enfoque crítico, el cual connota una visión propia y distintiva de lo que Wodak & Fairclough (Citados por Van Dijk, 2005) han denominado la relación existente entre el lenguaje y la sociedad y entre el propio análisis y las prácticas analizadas. De ahí que una de las preocupaciones de estos estudios se centre en transparentar las estrategias del lenguaje mediante las cuales el productor del discurso construye significación y resignificación, no solo desde una coherencia interna en el uso de los elementos discursivos, sino también desde las relaciones entre el texto y su contexto, como señala Van Dijk, o entre el discurso y el momento histórico del mismo, como lo evidencia Ruth Wodak.

Siguiendo esta línea de trabajo para el desarrollo de la investigación, se tomó como base teórica los estudios de Van Dijk, Wodak, Kress y Pardo, a fin de lograr una mayor comprensión de una de las maneras en que los discursos

pueden llegar a generar acción en los colectivos, puesto que la perspectiva crítica de los ECD, apunta también a abordar y comprender lo que Pardo plantea acerca de esta perspectiva, la cual incluye un “compromiso sociopolítico con la construcción de una sociedad distinta a través de la observación de las expresiones y configuraciones discursivas de dominación, discriminación, control y poder” ((2007: 58).

Esta puede ser una de las formas en que se evidencia la manera en que a través de los discursos se proponen, también, los diferentes sistemas de símbolos en la sociedad, su perdurabilidad en la misma y la manera como se configuran representaciones sociales en un determinado grupo social.

Para el desarrollo de la investigación, en primer lugar, se tomó como base la relación cognición-discurso-sociedad, a partir de la propuesta de Van Dijk, quien explica que la “utilización discursiva del lenguaje no consiste solamente en una serie ordenada de palabras, cláusulas, oraciones y proposiciones sino también en secuencias de actos mutuamente relacionados” (2005: 21). De ahí que los discursos, como prácticas sociales, se relacionen, de manera estrecha con las relaciones de poder, entendido desde la perspectiva de Pardo (2012) como el “conjunto de prácticas, sustentada en órdenes simbólicos, potenciadas por los recursos que circulan en una sociedad e implementadas estratégicamente por cualquier agente social con el propósito de alcanzar el objetivo de posicionar sus intereses”³.

Así mismo, el poder supone una relación estrecha con la ideología puesto que mediante las palabras es posible inducir comportamientos y generar otros discursos que –en la interacción– son reproducidos dentro de los grupos y dan origen al sistema de creencias, valores, actitudes que conforman las ideologías. Pardo expresa que la explicación de estas “da cuenta de la responsabilidad compartida de los miembros de un grupo en las maneras de representar los diversos fenómenos sociales y, en consecuencia, los sujetos son sujetos activos en la construcción del significado social” (2007, 61).

Es por ello que quien emite el discurso tiene la intención de convencer, afianzar o cambiar los receptores (propósito que puede ser alcanzado o no) mediante la comunicación de creencias, actitudes y valores y configurar las representaciones sociales de los grupos. Estas son en palabras de Moscovici (1997), las imágenes “cargadas de significado”, que son apropiadas por los individuos y reproducidas dentro de determinados grupos sociales. “No sólo le encuentran sentido a la sociedad sino que sirven para regular sus prácticas; son construidas, utilizadas y cambiadas por los actores sociales como miembros de un grupo, en prácticas sociales específicas y, frecuentemente, discursivas; son constructos sociales compartidos por un grupo” (Van Dijk, 1999: 21-23).

De otro lado, para comprender la manera como los discursos, en tanto prácticas sociales, contribuyen con las formas de significar un ámbito específico de esa práctica, se ha tomado como referente el enfoque histórico social de Ruth Wodak, quien plantea la necesidad de integrar de manera sistémica toda la información disponible de los aspectos que rodean al discurso objeto de estudio. En este sentido, se convierte en factor fundamental la necesidad de analizar los macrotemas o asuntos generales, los cuales se alimentan –a su vez– de microtemas. En el espacio de estos dos se encuentra la interdiscursividad, que se presenta a partir de la presencia de elementos que no son perceptibles de manera directa, sino que requieren de un análisis que permita desentrañar los dispositivos que inciden en la exclusión y la impunidad, como contribución a mejorar la Comunicación. (Pardo 2007).

La interdiscursividad propuesta por Wodak se puede relacionar con el carácter intersubjetivo de los discursos al que alude Pérez Sedeño, puesto que cada discurso deja huellas de la subjetividad de quien lo emite.

Para comprender la manera en que se configuran los sistemas de símbolos y signos dentro de una sociedad, se tomó la teoría de Kress (2010), cuyo interés se centra en mirar el signo no solo como “forma y significado” tal y como lo planteó Saussure, sino desde el carácter social que se le atribuye a este, de acuerdo con los intereses de una cultura específica y su materialización a partir de los Modos.

Además de las apuestas teóricas anteriormente expuestas, se privilegió una de las perspectivas latinoamericanas como lo es la que propone Pardo, para quien el ECD “interpreta todas las formas de expresión simbólica del ser humano como una práctica social, cuya articulación a las condiciones cognitivas y culturales determina su comprensión” (2007: 103).

Discurso y discurso político

Estudiar el discurso desde la perspectiva crítica implica integrar el análisis lingüístico con el análisis social, puesto que como lo expresa Bajtin “la gente no hace intercambio de oraciones, ni de palabras en un sentido estrictamente lingüístico, ni de conjuntos de palabras; la gente habla por medio de enunciados que se construyen con las unidades de la lengua que son palabras” (2011, 264), las cuales están acompañadas de contextos particulares que están dentro y fuera del enunciador.

En este sentido, el discurso se entiende como una forma de interacción social, por medio de la cual es posible transmitir saberes y generar acción dentro de un colectivo. Al estar incluido dentro de una práctica social, este

constituye manifestación y vehículo de poder, puesto que como lo expresa Jäger, mediante este es posible “inducir comportamientos y generar (otros) discursos. De este modo, contribuyen a la estructuración de las relaciones de poder en una sociedad” (Citado por Wodak & Meyer, 2003, 68).

Dentro de las múltiples manifestaciones de los discursos se encuentra el discurso político, el cual para Van Dijk “corresponde a una forma de acción política y a un componente del proceso político que revela el poder y la autoridad de quien lo emite”, (Citado por Burdach & Ross, 2005, 99), pues en una situación pragmática, el enunciador (es decir, el presidente Juan Manuel Santos)⁴ construye lo que dice en función del rol que desempeña, definido en una situación espacio-temporal específica como es el día en que se confirma su victoria. Aunque una de las características de este género es el carácter monolocutivo, desde el punto de vista pragmático, se presenta un intercambio entre hablantes, dado que el enunciador “se orienta hacia un destinatario, expresa su relación con el “otro” y construye su propia imagen desde el punto de vista de él y los destinatarios” (99) y en este sentido, el discurso político “adopta como punto de partida el halagador autorretrato para las élites. Debido a las concesiones retóricas inherentes al autorretrato, ese discurso ofrece un terreno sorprendentemente amplio para los conflictos políticos que recurren a esas concesiones” (Scott: 2007, 42), tal y como se evidencia en el siguiente apartado.

Las personas en el discurso

Se parte de entender que los discursos, en tanto fenómenos sociales, están relacionados con el poder, no sólo determinado desde las acciones del estado, sino desde las manifestaciones simbólicas. Esto es “en efecto ese poder invisible que solo puede ejercerse con la complicidad de quienes no quieren saber que lo sufren o que incluso lo ejercen” (Bourdieu, 2001: 88). En este sentido, cuando se habla de poder, también, se hace referencia a aquel que puede ser ejercido mediante el lenguaje y los discursos como posibles generadores de acción dentro de un colectivo.

Una de las formas en que se puede ejercer poder simbólico es mediante el uso de herramientas discursivas como la *Pronominalización discursiva* o *inscripción de la persona en el texto*, como la denominan Calsamiglia & Tusón. Esto es la manera, en que un locutor adquiere responsabilidad o se aparta de ella, está ligada al uso de pronombres personales, a fin de establecer relaciones de cercanía o lejanía con sus interlocutores, pero también de incluir o excluir un determinado grupo de la situación discursiva enunciada.

En la perspectiva de los ECD, indagar la posición mediante la cual se hace visible el enunciador o locutor implica explorar la representación social que este formula de sí mismo frente a sus interlocutores, sus identidades autorreferenciadas. Esta cuenta de las relaciones de horizontalidad o verticalidad que se establece con el otro, de simetrías o asimetrías, de liderazgos, de construcción de sí y, a la vez, de construcción del otro.

En ese caso específico que presentamos, el análisis recae sobre el *Yo* y sobre el *Nosotros*, siendo este último entendido desde dos posibilidades: un *Nosotros* incluyente y, de otro lado, un *Nosotros* excluyente.

La construcción del yo a través del discurso: la autorreferencia

En ese corpus de análisis podemos observar el uso alterno de la autorreferencia por parte del enunciado, en los modos “yo”, “él” y “nosotros”. Ese tránsito se da en relación con el rol que desempeña y la imagen que proyecta con relación a los enunciatarios.

Para facilitar el presente estudio, se tomó como unidad de análisis cada uno de los segmentos de los que está compuesto el discurso del presidente Santos, que no necesariamente coinciden con la estructura de la oración. Para el caso que ocupa la presente investigación se denominaron segmentos discursivos.

El Yo del Presidente es un “yo” público, que, siguiendo a Calsamiglia y Tusón “deviene un uso comprometido, arriesgado. Con su uso, el locutor no solo se responsabiliza del contenido del enunciado sino que al mismo tiempo se impone a los demás” (1999: 129) . Un “yo” que se registra en 46 de los 128 segmentos discursivos encontrados en el discurso de La Victoria.

El uso autorreferenciado de la primera persona del singular aparece desde los primeros enunciados del discurso, momento en el cual el presidente electo de los colombianos para el período 2010-2014 parte de reconocerse como ganador con un Yo que comienza a asumirse en su condición de liderazgo, no exento de humildad, puede observarse en el Cuadro 1:

Cuadro 1. El Yo líder

UBICACIÓN SEGMENTO DISCURSIVO	SEGMENTO DISCURSIVOS	YO
2	A pesar de la torrencial lluvia en todo el país, a pesar de los partidos de fútbol, logramos la votación más grande jamás	X

	obtenida por un candidato en nuestra historia, y la recibo con humildad y con gratitud	
3	Asumo el mandato que los colombianos me han otorgado con un inmenso sentido de responsabilidad histórica y de compromiso con nuestra patria	X

A medida que se avanza en el discurso político, el *Yo* establece una relación de poder y de estructuras jerárquicas, mediante el cual el Presidente Electo se posesiona del triunfo. Es la construcción social de una imagen de “sí mismo”, como un personaje que se va construyendo a través del discurso y en este sentido,

La actividad comunicativa se concibe socialmente como una escena en donde los actores interpretan su papel. Concebido así, el sujeto hablante no se considera como una entidad psicológica, como un individuo con intenciones; sino como un personaje que éste va definiendo en el proceso mismo de la interacción con nosotros así el “sí mismo” (*self*) es una construcción social que se manifiesta a través de la imagen (*face*) con la que cada actor se presenta en las ocasiones de interacción (reuniones, encuentros, situaciones sociales varias). (Calsamiglia y Tusón , 1999: 159 -160).

Cuadro 2. El Yo personaje

UBICACIÓN SEGMENTO DISCURSIVO	SEGMENTO DISCURSIVOS	YO
27	A partir de ahora, a partir de este momento, ¡soy el Presidente electo de todos los colombianos: de los que me apoyaron y de los que no me apoyaron!	X
28	¡Soy y seré el Presidente de la Unidad Nacional!	X

Mediante la enunciación coordinada de la forma inclusiva del Nosotros con el Yo, este último establece criterios de identificación que “está acompañado de marcadores de la relación que se quiere establecer con los interlocutores” (Calsamiglia y Tusón, 1999: 132). Una relación que si bien se reconoce como vertical, propicia a la vez una relación de cercanía con los enunciatarios del

discurso, mediante el reconocimiento de los valores del otro y marcadores de respeto, admiración y apoyo, en una fórmula que aplica tanto para referirse a las Fuerzas Armadas de Colombia, como al Congreso de la República, las Cortes, los alcaldes y los gobernadores.

Cuadro 3. El Yo frente al otro

UBICACIÓN SEGMENTO DISCURSIVO	SEGMENTO DISCURSIVOS	YO
44	Tenemos lo más importante para lograr el éxito, y eso es ¡nuestra gente! Hoy quiero enviar un saludo efusivo, con mi felicitación y toda mi gratitud, y la del pueblo colombiano, a las Fuerzas Armadas de Colombia, que han garantizado unas elecciones ejemplares	X
52	También saben qué les exigiré: que sigan cumpliendo fielmente su misión constitucional, y que lo hagan dentro de un respeto absoluto por los derechos humanos.	X

En contraposición al Cuadro 3, los marcadores de relación que se establecen ante las Farc se dan en evidente asimetría. De un Yo que presenta marcadores de respeto, admiración y apoyo, se pasa a un Yo superior, en la que el enunciador exhibe una imagen de sí mismo como líder incuestionable, así como se evidencia en el ejemplo del Cuadro 4.

Cuadro 4. El Yo superior

UBICACIÓN SEGMENTO DISCURSIVO	SEGMENTO DISCURSIVOS	YO
61	En mi gobierno seguirán abiertas las puertas de la reinserción para aquellos guerrilleros que abandonen las filas del terrorismo y quieran regresar a la sociedad.	X
63	¡Y los colombianos saben bien que yo sé cómo combatirlos!	X

El enunciador, en este caso el recién electo presidente de Colombia, se ocupa de la construcción continua de su imagen pública, la construcción de “sí mismo”, que han enunciado Calsamiglia y Tusón (1999) y Scott (2007).

Es un concepto dinámico que está inmerso en el tejido de las interacciones. Es “el valor social positivo que una persona reclama para sí mismo a partir de la posición que otros asumen que ha tomado en un contacto determinado” (Goffman, 1967:13). La definición de la imagen parte de nosotros, de la manera como estos interpretan y valoran la “línea” una “orientación” que una persona toma en una situación de comunicación determinada. En tanto que social, la imagen es un “objeto sagrado” que se ha de preservar y mantener a través de rituales. Por ello se habla de la “elaboración de la imagen” (face work) en el discurso de la interacción esta labor se va realizando a partir de indicadores no verbales y verbales que funcionen simbólicamente para ir determinando la imagen que tenía en cada caso (Calsamiglia y Tusón, 1999: 160).

En este sentido de la imagen pública, Juan Manuel Santos enfatiza en la construcción de un Yo comprometido con sus interlocutores. Un Yo que se expresa a sí mismo mediante la elección de marcadores posicionales de cercanía, de gratitud y de simetría, en una relación de identidad social y de horizontalidad:

Cuadro 5. El Yo horizontal

UBICACIÓN SEGMENTO DISCURSIVO	SEGMENTO DISCURSIVOS	YO
83	Estoy comprometido con los más pobres de Colombia. A lo largo de esta campaña —breve pero muy intensa— sentí el respaldo, el cariño y también la esperanza de tantos colombianos buenos y honrados que hoy viven en una situación precaria.	X
84	¡No les fallaré! ¡No los defraudaré!	X
106	A todos los colombianos, ¡a todos los colombianos sin excepción!, a los 45 millones de compatriotas aquí y en el exterior, les hablo con humildad y gratitud.	X
119	Les ofrezco buen gobierno, transparencia y honestidad.	X

Un nosotros que incluye y que, también, excluye

A lo largo de los 128 segmento discursivos que componen el discurso objeto de estudio se evidencia que hay un mayor uso de construcciones que tienen que ver con *Nosotros*, esto es la incorporación del locutor en el grupo, para como lo expresan Calsamiglia y Tusón, representar al locutor que ocupa un lugar en un colectivo y permite también diluir la responsabilidad unipersonal que le otorga el uso del Yo y “se adquiere la autoridad o la legitimidad asociada a un colectivo” (2008, 130).

De acuerdo con lo anterior, se evidencian también formas de legitimación cuyas características son “la persuasión, resignificación y formulación de perspectivas del mundo con el fin de modificar posiciones perspicaces de sectores en oposición o de allegados a un centro de poder” (Pardo 2007).

En este caso, se ha encontrado que esa autoridad y esa legitimidad está dada en dos sentidos: el primero, para incluir a buena parte del grupo de colombianos y en el segundo, para incluir solamente a un grupo específico. Pardo explica que los actores discursivos recurren a incluir o excluir actores sociales para representar de una manera particular una realidad que está ajustada a sus intereses.

En el primer caso, *Nosotros incluyente o inclusivo*, se encontraron 22 construcciones que incluye la totalidad, cuya constante es lograr un acuerdo que permita alcanzar la Unidad Nacional, pero este acuerdo solo es posible mediante el trabajo de todos los colombianos sin excepción. Con el *Nosotros incluyente*, se diluye la responsabilidad unipersonal del enunciador, y se adquiere una legitimidad frente a la totalidad de los colombianos, dada precisamente por la inclusión y la necesidad de representar la realidad ajustada a un único propósito que es el de trabajar para construir en unidad, para derrotar enemigos comunes: terrorismo e inequidad social. Ejemplo de ello se encuentra en construcciones como las que se presentan en el Cuadro 6.

Cuadro 6. Nosotros incluyente

UBICACIÓN SEGMENTO DISCURSIVO	SEGMENTO DISCURSIVOS	NOSOTROS INCLUSIVO
8	¡Llegó la hora de trabajar juntos por la prosperidad!	X

20	¡Construiremos sobre el progreso de los últimos ocho años! Es precisamente gracias a ese progreso, gracias a la seguridad que hemos ganado, que hoy podemos enfocarnos en la prosperidad: en crear empleos, en combatir la pobreza y en generar oportunidades para todos los colombianos.	X
21	Lo que parecía utópico hace ocho años, ahora es posible alcanzarlo, si trabajamos juntos, en unidad.	X

Se muestra una necesidad de legitimar el trabajo que ahora inicia, a partir del concurso de todos los colombianos; de esta manera, es el grupo el que le otorga al locutor la potestad de actuar en la dirección expuesta en los enunciados y mostrar el lugar que ocupa dentro del colectivo como cabeza visible del mismo, que direccionará la labor que se viene en camino. Con esta inclusión simbólica, se baja la carga de significado que pueda traer consigo segmentos discursivos contruidos en primera persona y que representan una figura autoritaria.

En ¡Llegó la hora de trabajar juntos por la prosperidad!, ¡Construiremos sobre el progreso de los últimos ocho años!, se puede ver cómo el uso “inclusivo” permite acercar al receptor en la referencia del emisor y superar la barrera jerárquica para alcanzar mayor proximidad y hacer ver al locutor como parte de esa totalidad y se presenta un proceso de mitigación, a fin de “reducir el papel del agente y su responsabilidad” (Pardo, 2007: 162).

La presencia de un *Nosotros* que, como lo expresa Bolívar (2006), “lo abarca todo”, permite mostrar un enunciador-locutor ubicado dentro de un espacio común, donde hay cabida, aparentemente, para todos. De esta manera, también se configura una estrategia eufemística y eufeminizante, que como lo expresa Bourdieu “se impone con las apariencias de la universalidad, quita realidad a todo lo que nombra” (2000: 472).

De otro lado, se encuentra el uso de un *Nosotros* que incluye a un determinado grupo social, es decir excluye a otros. Se encontró que en el corpus hay una presencia reiterada de 42 construcciones, las cuales vinculan a: los votantes a favor de la candidatura de Juan Manuel Santos, los partidos políticos contendores, el Senado de la República, el Presidente Uribe, sectores y grupos específicos con los cuales hay una identificación de orden económico, político, o de intereses de trabajo común, como es el acabar con el terrorismo y los agentes que lo causan.

El nosotros, en este caso excluyente, se utiliza como agente lingüístico que permite persuadir. En palabras de Pardo, a través de la persuasión “se busca la adherencia de sectores en oposición a la visión del mundo adoptada por un sector de la sociedad [...] es un acto que abroga más por la dominación del otro que por su comprensión y la distribución de lugares de poder”. (2007: 153).

En las siguientes construcciones puede evidenciarse la manera como a partir del uso de *Nosotros* se procede solo a la inclusión de unos pocos y se excluye al resto de la sociedad. Esta es una manera de evidenciarse como se construye lingüística y discursivamente la persuasión para buscar la adhesión de un grupo que otrora estuvo en la oposición.

“Si en el fragor de la campaña, y su natural confrontación, se produjeron algunas heridas, ¡hoy se cierran para siempre! Felicitaciones doctor Mockus por su votación, y quiero que sepa que no renunciaré a que usted y sus coequiperos nos acompañen a trabajar por una Colombia unida, educada, justa e íntegra”.

En el ejemplo anterior se presenta una construcción en la cual el enunciador busca la legitimación a partir de una adhesión del Partido Verde⁵, a fin de “formular y preservar un orden social determinado y unos modos de proceder consecuentes con este” (Pardo: 2007, 153). La legitimación precisamente está dada en la invitación que se hace a un contrincante político para que haya un trabajo conjunto que permita acabar con el terrorismo, los agentes que lo causan y la inequidad social.

En “¡Éste es el triunfo de todos los que creemos que la seguridad democrática, la confianza inversionista y la cohesión social son logros que no pueden abandonarse!”, se evidencia un direccionamiento discursivo hacia el grupo específico que ha facultado al enunciador a dirigir los destinos del país y que además está en la dirección de continuar con aspectos que fueron relevantes para el gobierno anterior como la política de seguridad democrática.

En el cuadro N° 7 se presentan algunos ejemplos que permiten comprender estas construcciones y la manera en que el locutor se incluye en la situación discursiva como un actor del discurso que busca adhesiones de sectores fuertes de la economía y la política colombiana. Las construcciones están transversadas por eufemismos o mitigadores que, de acuerdo con Chamizo (2004), se estructuran como redes conceptuales, que cumplen funciones sociales y cognitivas, dependiendo de donde tengan lugar los enunciados y las intenciones del enunciador.

Cuadro 7. Nosotros excluyente

UBICACIÓN SEGMENTO DISCURSIVO	SEGMENTO DISCURSIVOS	NOSOTROS Excluyente
1	¡Gracias por la confianza que han depositado en nosotros 9 millones de ciudadanos!	X
2	A pesar de la torrencial lluvia en todo el país, a pesar de los partidos de fútbol, logramos la votación más grande jamás obtenida por un candidato en nuestra historia, y la recibo con humildad y con gratitud	X
4	Colombia espera mucho de nosotros, ¡y no la vamos a defraudar!	X X
13	Si en el fragor de la campaña, y su natural confrontación, se produjeron algunas heridas, ¡hoy se cierran para siempre! Felicitaciones doctor Mockus por su votación, y quiero que sepa que no renunciaré a que usted y sus coequiperos nos acompañen a trabajar por una Colombia unida, educada, justa e íntegra.	X
38	Por eso también nos estamos reuniendo con el Partido Liberal para discutir e incorporar algunos de sus puntos programáticos, y estamos dispuestos a hacerlo con el Partido Verde y con todos los que quieran ayudarnos a construir nación.	X X X
58	Mientras insistan en sus métodos terroristas, mientras insistan en atacar al pueblo colombiano, no habrá diálogo y las seguiremos enfrentando con toda la dureza, ¡con toda la firmeza!	X

A manera de cierre

El análisis de la *Inscripción de la persona en el texto* permite evidenciar varios aspectos: En primer lugar el uso de un YO, mediante el cual se fortalece la imagen de “sí mismo”, que corresponde a un Presidente electo que se presenta

como cabeza visible del grupo que lo ha facultado democráticamente para asumir el mandato de los colombianos. Es un “sí mismo” social, que establece jerarquía y que se manifiesta mediante la interpretación de un papel ante el público; también es un *Yo líder* que se hace cargo del mandato que le ha sido otorgado a través del voto popular. Aquí se hace evidente un ejercicio de la democracia que lo reconoce como ganador frente a otros contendores.

De otro lado, se manifiesta la presencia de un *Yo personaje* que se presenta ante el público como un actor que desempeña un papel (un yo que representa a otro: en este caso la representación está dada en el papel que asume como presidente), a través de la autoconstrucción de una imagen pública.

Otra manifestación del yo se evidencia en la relación que se construye con los demás: *El yo frente al otro*, que puede relacionarse de manera asimétrica y establece una relación del *Yo superior* o, de manera simétrica, de modo que favorecerá una relación horizontal. Una relación que si bien se reconoce como vertical, propicia a la vez una relación de cercanía con los enunciatarios del discurso, mediante el reconocimiento de los valores del otro y marcadores de respeto, admiración y apoyo, en una fórmula que aplica tanto para referirse a las Fuerzas Armadas de Colombia, como al Congreso de la República, las Cortes, los alcaldes y los gobernadores.

De otro lado, la presencia recurrente de construcciones apoyadas en *Nosotros*, evidencia efectivamente un enunciador que lo abarca todo, pero que no incluye a todos.

Estas construcciones pueden ser sumidas de dos maneras: Un *nosotros incluyente*, abarcador, de amplio alcance, en el cual el presidente se presenta como parte de un todo y así diluye una responsabilidad unipersonal. Así las cosas, se muestra un enunciador que hace ver su legitimidad frente a los colombianos que, incluso no votaron por él.

En el *nosotros excluyente* el grupo al que se alude es restringido, es decir a aquellos que hacen parte de los triunfadores del proceso electoral. Estas construcciones muestran un enunciador que requiere lograr alianzas con grupos políticos que en las elecciones fueron sus contendores, pero cuya alianza le ayudará a derrotar el terrorismo, los agentes que lo causan y también la inequidad social. Ello implica discursivamente que el pueblo colombiano no está incluido dentro de este grupo, puesto que en el llamado a la Unidad no se presentan marcas de inclusión.

En este sentido, se intenta neutralizar discursivamente las distancias que puedan existir entre el enunciador (como cabeza visible de un grupo) y los enunciatarios (un grupo específico de colombianos), al llamarlos a hacer parte de la Unidad Nacional, uno de los lemas del presidente Santos, una Unidad a la

cual están convocados algunos de los colombianos, es decir quienes se identifiquen con su programa de gobierno.

El foco de la pronominalización se centra en una propuesta discursivamente dialógica, pero que no necesariamente reconoce a todos, sino al grupo elegido por el enunciador.

Notas

¹ Facultad de Comunicación Social para la Paz, Universidad Santo Tomás. Políticas de Investigación.

² Wodak & Meyer explican que los discursos solo pueden entenderse “por referencia a su contexto” (2003:pag. 37).

³ Conferencia ofrecida durante la realización del III Congreso Internacional de Comunicación para la Paz, agosto de 2012.

⁴ El presidente Juan Manuel Santos Calderón, asume el mandato de Colombia, de manos de Álvaro Uribe Vélez, quien gobernó a los colombianos durante dos periodos consecutivos (2002-2006 y 2006-2010). El actual presidente fue su Ministro de Defensa

⁵ El partido Verde colombiano es un grupo político, cuyo candidato a la presidencia Antanas Mokus, fue contendor de Juan Manuel Santos en las elecciones presidenciales de 2010

Bibliografía

- Bajtín, M. (2011).** Estética de la creación verbal. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Bolívar, I. J. (2006).** Discursos emocionales y experiencias de la política: Las Farc y las AUC en los procesos de negociación del conflicto (1998-2005). Bogotá: Corcas Editores Ltda.
- Bourdieu, P. (2000).** La distinción. México D.F: Editorial Santillana.
- Bourdieu, P. (2001).** Poder, derecho y clases sociales. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Burdach, A. y Ross, (2005).** La Construcción de la Voz del Enunciador en el Discurso Político de Ricardo Lagos, expresidente de la República: En: Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso: órgano de publicaciones de la Asociación Latinoamericana del Discurso. Venezuela: Pontificia Universidad Católica de Chile. Vol. (5). N° 1.
- Calsamiglia, H., & Tusón, A. (2008).** Las cosas del decir: Manual de análisis de discurso. Barcelona: Ariel S.A.

- Calsamiglia, H., & Tusón, A. (1999).** Las cosas del decir: Manual de análisis del discurso. Barcelona: Ariel.
- Chamizo. (2004).** La Función Social y Cognitiva del Eufemismo y del Disfemismo [on line]. [Universidad de Málaga]. (Citado abril 10, 2011). Avalado desde Internet: URL: http://www.medtra.org/panacea/indice_general/nls_tribuna_chamizodominguez.pdf). . 45-51.
- Kress, G. (2010).** *Multimodality: a social semiotic approach to contemporary communication*. Great Britain: International Ltd.
- Moscovici, S. et al. (1997).** Los referente ocultos de la psicología social. México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa.
- Pardo A. Neyla. (2007).** Cómo hacer análisis crítico del discurso. Una perspectiva latinoamericana. Santiago de Chile: Frasis
- Pérez Sedeño, M.** Subjetividad y Modalidad Lingüística [on line]. [IES fuerte de Cortadura, Cádiz]: 2001 (Citado Agosto 16 de 2012). Avalado desde Internet: URL: <http://e-spacio.uned.es:8080/fedora/get/bibliuned:Epos-AE435A0F-5F4F-938A-6F29-05E57D0AEB99/PDF/57-70/27-11-2008>)
- Serna, J. (2004).** Filosofía, Literatura y Giro Lingüístico. Bogotá: Siglo del Hombre.
- Scott, James (2007).** Los dominados y el arte de la resistencia. Ediciones Era.
- Van Dijk, T. (1999).** Ideología, un enfoque multidisciplinario. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. (2005).** El discurso como interacción social Estudios sobre el Discurso II Una Introducción Multidisciplinaria: Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. (2005).** La multidisciplinarietà del análisis crítico del discurso: un alegato a favor de la diversidad. En: Wodak & Meyer Métodos de análisis crítico del discurso (ppág.143-177). Barcelona, Gedisa.
- Wodak R. & Meyer, M., (2003).** Métodos de Análisis Crítico del Discurso. Barcelona, Gedisa.

Nota biográfica

 A portrait of María Teresa Suárez González, a woman with dark hair, wearing a red shawl over a white shirt, standing in front of a building with arches.	<p>María Teresa Suárez González es estudiante del Doctorado en Lenguaje y Cultura de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Magister en Lingüística de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Comunicadora social-periodista, de la Universidad de Boyacá. Docente de la Universidad Santo Tomás, e investigadora sobre temas como estudios críticos del discurso, lenguaje y recopilación de memoria oral. Investigaciones realizadas: Recuperación de la memoria oral de Guayatá, El lenguaje como instrumento de poder y Análisis Crítico del Discurso sobre paz-conflicto, desarrollo y probidad-anticorrupción del Presidente Juan Manuel Santos a través de sus estrategias discursivas. E-mail: teresasuarez@usantotomas.edu.co</p>
 A portrait of Gloria Inés Ceballos Hurtado, a woman with long dark hair, wearing a patterned top.	<p>Gloria Inés Ceballos Hurtado. Pos Doctora en Narrativa y Ciencia de las universidades de Córdoba – Argentina y Santo Tomás de Bogotá – Colombia; Doctora en Ciencias de la Información – Sección Periodismo de la universidad Autónoma de Barcelona – España y Comunicadora Social con Énfasis en Comunicación Organizacional de la Pontificia Universidad Javeriana. Docente de diferentes universidades colombianas e Investigadora de proyectos como Análisis Crítico del Discurso sobre paz-conflicto, desarrollo y probidad-anticorrupción del Presidente Juan Manuel Santos a través de sus estrategias discursivas; Representación de valores sociales y ciudadanos en la producción fílmica colombiana: Un aporte para la formación de audiencias críticas. E-mail: giceballos@hotmail.com</p>



Clara Victoria Meza-Maya. Magister en Investigación en Problemas Sociales Contemporáneos y Especialista en Comunicación – Educación, Universidad Central. Comunicadora Social – Periodista, Universidad de la Sabana. Docente en la Facultad de Comunicación Social - Universidad Santo Tomás, en áreas de Teorías de Comunicación y de Lenguaje. Investigaciones en las que ha participado: Análisis de los discursos del presidente Juan Manuel Santos, bajo las categorías paz-conflicto, desarrollo y probidad-anticorrupción. Saberes, prácticas y políticas de lugar: Posibles enfoques locales alternativos al desarrollo. ¡Estos chiitas...! Prácticas coloniales en la Chía contemporánea. La tradición oral como constructora de identidades locales — Caso Resguardo Indígena de Chía —.

E-mail: claravictoriamaya@yahoo.es